

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año XII — Domingo 22 de Noviembre de 1942 — No. 535

Concurso sobre la Reina de la Paz

Promovido por el Eco Católico el 20 de setiembre pasado. Triunfadora la señorita Margarita Solórzano Castillo, alumna del III año del Colegio de Nuestra Señora de Sión.



Margarita Solórzano Castillo

Con verdadera satisfacción publicamos la composición vencedora por ser una belleza literaria, como estímulo para quienes se esfuerzan en estos torneos y por ser un triunfo intelectual de la mujer costarricense.

REINA DE LA PAZ

Rodeada de olivos destácase la augusta majestad de la Virgen María, Reina de la Paz.

Sus manos, como lirios extienden los brazos de su Hijo, que sostiene en sus manos, como, dos cetos de paz, dos ramos de olivos.

Alza María su rostro purísimo al Cielo en actitud de súplica; de una súplica intensa, llena de resignación. Pero sus ojos bajos cargados de dolor miran la tierra. Y al alzar su rostro y bajar sus ojos quie-

re comunicar la paz infinita de los cielos, a este agitado mundo.

Sus manos nos ofrecen a su pequeño Hijo en cruz como manso cordero que un día se ofreció en el Gólgota al Padre Eterno como holocausto por la salvación de los hombres y la paz del mundo, y que hoy le presenta como lazo de unión entre el Cielo y la tierra. Su piadosa actitud parece decir: "Señor, dad la paz al mundo". Y volviendo los ojos a la tierra, dice: "Ámaos los unos a los otros". Y nosotros postrados ante Ella decimos: "¡Reina de la Paz! ¡Ruega a Dios por el mundo envuelto en la más espantosa tragedia de su historia!

Margarita Solórzano Castillo

Alumna de III Año del Colegio de Sión



SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

La Ilusión

Por Myriam Francis

En el límpido cristal del lago se refleja, como una ascua de oro, la estrella solitaria. Parece como caída desde lo más alto del cielo hasta el fondo del lago, y se siente la tentación de cogerla con las manos, así de cerca semeja estar.

Las brisas hacen oleajes en la superficie del agua. Tiembla y salta la estrella, y acaba deshaciéndose en mil hilos de luz. Luego, conforme se van serenando las brisas y las ondas, las hebras doradas se unen de nuevo, y se forma otra vez la estrella, primero temblorosa, y luego otra vez fija y rutilante en el límpido cristal azul.

Así mi ilusión. Se refleja en el lago de mi corazón, solitaria y esplendorosa, y aunque temores e inquietudes la hagan temblar y deshacerse en mil destellos que son puñales de luz, cuando de nuevo se calman las pasiones y se hace la paz, vuelve a brillar fija, serena, radiante, la estrella de mi ilusión. Yo sé que está lejána, que aunque brilla en mí, está en lo más

alto del cielo, y que por mucho que tienda las manos no llegaré hasta ella; pero allí está, tenazmente reflejada, y ¡quién sabe! acaso Dios me la alcance algún día.

Junio 1942.

ALICE STORE

Empezó a recibir el más lindo surtido de juguetes para esta NAVIDAD. Separe con tiempo los de sus niños mediante un módico abono.

ALICE STORE recibirá muy pronto cristalería y preciosos artículos para regalos.

Los más bellos SOUVENIRS de Costa Rica, donde:

ALICE STORE

VENTA POR MAYOR

Ave. Central - 50 varas al oeste del
Balcón de Europa - Teléfono 5312

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores. Carteras en todos colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Sancionada y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

A
056
R454 no
C.R.
AÑO XII

San José, C. R., 22 de Noviembre de 1942

No. 535

Hermoso Manifiesto del Sr. Presidente de la República, Dr. don Rafael A. Calderón Guardia

Hemos recibido el interesantísimo y elegante folleto que el señor Presidente de la República Doctor don Rafael Angel Calderón Guardia nos envió, en cuyas páginas hace él mismo como una confesión de fe, de su propio sentir o más bien de su amor inmenso a las clases trabajadoras y desvalidas.

En el número del 15 de noviembre de Revista Costarricense publicamos lo siguiente: "Dice San Crisóstomo: "Cultivando el árbol que había de producir tan rico y sazonado fruto ennoblecendo a los padres por el hijo y al hijo con la nobleza de los padres como lo hizo con Isaak y Samuel y con los otros Santos a quienes enriqueció de virtudes que heredaran los hijos con la sangre"; esto mismo podemos decir del Doctor Calderón Guardia, Dios formó a sus padres para que la sangre heredara todas las virtudes de ellos; en aquel santo hogar aprendió el señor Presidente de la República a sufrir con los que sufren el dolor o la miseria, aprendió a derramar a manos llenas la caridad que rebotaba en su corazón, aprendió a ser indulgente y a perdonar; la indiferencia ante el dolor y la miseria jamás ha tenido entrada en ese noble corazón.

Dios lo preparó para la gran misión de establecer la justicia social en su Patria; hasta su egregia figura se impone con la dulzura de su mirar profundo y sincero.

En ese hogar aprendió una religión vivida y practicada, desde sus más tiernos años su santa madre le enseñó a ser bueno y caritativo, y su padre lo instruyó en el Evangelio y es por ello que ese folleto está inspirado en la más profunda caridad cristiana.

Nos dice en él: la Encíclica de León XIII "Rerum Novarum", documento de suprema sabiduría en el cual el Sumo Pontífice expuso la doctrina social católica, que se levanta sobre bases incommovibles de la Justicia Divina. No podía sustraerme a la profunda influencia que en mi ánimo produjo la lectura de aquel compendio de sociología cristiana, indudablemente inspirada por Dios y respaldado por la sabiduría de siglos de la Iglesia de Cristo; y a ello se debió mi deseo de estudiar mejor las doctrinas del Cristianismo Social condensadas en textos de esa procedencia.

También nos dice el Doctor Calderón Guardia, lo ha inspirado el estudio del Código Social, documento emanado de la Unión Nacional de Estudios Sociales, fundada en Malinas en 1920 bajo la Presidencia del inolvidable y Santo Cardenal Mercier, cuya figura vive aún en todos los corazones que le conocieron y admiraron por su sabiduría y santidad.

Y por último, el estudio de la Encíclica de Pío XI publicada el 15 de mayo de 1931 reafirmó todos los ideales que sobre cuestiones socia-

les tenía ya formados en su corazón el Doctor Calderón Guardia.

Una vez elegido Presidente de la República, con el poder en sus manos, contra viento y marea, pero como brújula la justicia social, empezó a trabajar por el desarrollo de sus ideales: "Eleva la condición económica, moral y cultural de las clases trabajadoras" fué su primer empeño y para ello formuló proyectos de leyes que el Congreso de la República aprobó, estableciendo en Costa Rica los Seguros Sociales obligatorios que son una garantía para el trabajador y su familia, y las Garantías Sociales que son una defensa para valorizar el trabajo sea cual fuere la condición del trabajador y de su sexo.

Para terminar debemos decir, según nuestra humilde manera de pensar, que este folleto es un monumento de justicia social y que no sólo deben estar agradecidos con el señor Presidente de la República, los pobres, los humildes trabajadores, y todos los costarricenses que viven de su trabajo, sino también los ricos, los acomodados, porque una vez consolidadas todas esas ma-

ravillosas leyes, no habrá lucha ni odio de clases porque todos se sentirán protegidos por esas leyes y la Justicia social inspirada por el verdadero cristianismo traerá la verdadera Paz a la República.

Nada de lo humano es perfecto, esto lo sabemos demasiado, posiblemente habrá reformas, o nuevas leyes en casos de abusos, en fin que andando el tiempo la experiencia nos dirá lo que debe hacerse para alcanzar un éxito completo de todos los planes del señor Presidente de la República.

En su folleto expone el Doctor Calderón Guardia todo lo que ha hecho en bien de sus gobernados en sus dos años y medio de Gobierno; maravillados nos quedamos al leerlo y nos sería imposible en este pequeño artículo analizar uno a uno todos sus actos, sea en bien de la salud pública, de la cultura y de la Justicia Social; lo que es de desear es que todos los costarricenses lo lean para que reconozcan tan ardua labor y la agradezcan.

Aún los enemigos del Gobierno al leer dicho folleto se sentirán pequeños ante tan bella



*para más vigor
y energía*

*y para la
lactancia*

tome el sabroso

**EXTRACTO de MALTA
GAMBRINUS**

como magnánima labor; si no reconocen lo maravilloso de las nuevas leyes establecidas, si no comprenden su alcance para el porvenir de la Nación, si no reconocen los méritos de labor tan altruista, entonces, o no se tienen capacidades mentales para comprenderla o no tienen corazón para reconocer toda la caridad y amor cristianos que inspiraron al señor Presidente de la República desde el primer día de su Gobierno y entonces podremos decir que "no hay peor cosa que los que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen".

Quédale al señor Presidente de la Repúbli-

ca, la satisfacción de haber trabajado por el bienestar de sus conciudadanos como ningún Presidente lo ha hecho, pues con valentía se ha enfrentado contra todo, no importándole quedar bien o no con el capitalismo, sino procurando el bien de la clase pobre y trabajadora, para que desaparezca el odio de clases; algún día comprenderán que lo que hizo el Doctor Calderón Guardia en provecho de la clase pobre repercutirá en bien de todos, pues ha sido inspirado también por el más acendrado patriotismo y amor a Dios.

Sara Casal Vda. de Quirós

¿El Anticristo será un Hombre o una Doctrina?

Acerca de la personalidad del Anticristo hay diversas opiniones. La mayoría de los exégetas antiguos y modernos afirman que será un hombre. Otros sostienen que será una secta y no un hombre.

Y no falta quienes piensan que si fuese hombre, no lo sería naturalmente, pues habrá sido engendrado por Satanás en una mujer de raza judía.

Creen los que sostienen que el Anticristo será un hombre, tener en su apoyo a las Escrituras; y citan a San Pablo, que le llama, "el hombre del pecado, el hijo de perdicción... que se sentará en el templo de Dios, mostrándose como si fuese Dios". (II Thess. 2, 3, 4).

Y en otro lugar: "Aquel perverso a quien el Señor Jesús matará con el aliento de su boca y lo destruirá con el resplandor de su mirada. (II Thess. 2, 8).

"Debe con esto, designarse algún hombre particular, dice Scio de San Miguel, y esa es la opinión predominante".

Sin embargo, desde tiempos muy antiguos ha habido entre los comentaristas de las Escrituras quienes piensan que la expresión Anticristo es la designación genérica, de una clase especialísima de enemigos de Cristo, los más encarnizados que hayan existido en el mundo, y que conquistarán el poder irresistible cuando se anuncie las postreras calamidades.

"Negar esto es ser impostor y anticristo". (II Joan. 7).

Tal interpretación apóyase en otros pasajes del Nuevo Testamento.

Así ahora muchos se han hecho Anticristos, por donde echamos de ver que es la última hora". (I Joan. 2, 18).

Ya Tyconius, autor africano, donatista, del siglo IV, sostenía que Anticristo significaba conjunto de potencias enemigas del cristianismo, las cuales se condensarían en un último rey de la "ciudad del Diablo" suscitado por Satanás.

El Papa Pío X, en su primera carta encíclica del 4 de octubre de 1903, expone la desoladora situación religiosa universal, con estas significativas palabras: "tal vez comienzan los males reservados para los últimos tiempos; como si ya existiese en el mundo el hijo de perdicción de que habla el Apóstol Tanta, en efecto es la audacia y la ira, con que se persigue por todas partes a la religión, se combaten los dogmas de la fe, y se empeñan brutalmente en extirpar toda relación del hombre con la Divinidad. Y especialmente — característica propia del Anticristo, según el mismo Apóstol — el hombre mismo, con infinita temeridad, se ha puesto en lugar de Dios, levantándose sobre todo, lo que se llama Dios..."

Estas autorizadas palabras de Pío X parecerían anunciar más que a un hombre a una doctrina, esa tendencia laica que pretende abolir toda relación con la divinidad; espíritu satánico que quiere desterrar a Dios de la legislación y hacerse adorar en su reemplazo, con distintos disfraces.

La idolatría laica, dos años después de la coronación de Pío X, se expresó en forma clara en aquella perversa ley de separación de la Iglesia y del Estado que los Waldeck-Rousseau, los Combes, los Clemenceau, los Brisson, impusieron a Francia obedeciendo a los mandatos de la masonería. He aquí al viejo Anticristo, de los tiempos de San Juan en uno de sus avances modernos.

Pío X, se levantó enérgicamente contra la inicua ley que significaba la apostasía oficial de la tercera república y la condenó en su Encíclica a los franceses del 11 de febrero de 1906, con palabras gravísimas.

"Reprobamos y condenamos la ley sancionada en Francia sobre la separación de la Iglesia y del Estado, como altamente injuriosa a los derechos de Dios que esa ley repudia oficialmente a proclamar la máxima que la República no reconoce ningún culto. La reprobamos y la condenamos como ofensiva del derecho natural, del derecho de gentes, y de la fidelidad pública que se debe a los tratados..."

Algún tiempo después el mismo Pío X, en un consistorio exclamaba con inspiración de profeta:

"¡Qué intenso dolor experimentamos al dirigir nuestra mirada hacia las naciones que se enorgullecen con el dictado de católicas! Sobrada razón nos asiste para temblar y afligirnos y temer que se realice en ellas, aquella frase de la Escritura: el reino os será arrebatado y transferido a otro pueblo que produzca buenos frutos".

Los temores del Santo Padre se han realizado y no fué preciso aguardar mucho tiempo. La tercera república francesa se ha hundido en lo que suele ser el término de las apostasías; el barro y la impenitencia de los que pecaron contra el Espíritu.

También el padre Lacunza afirma que el Anticristo no será un personaje individual, sino un ente moral.

Cita el pasaje de San Juan que dice: "todo espíritu que divide a Jesús, no es de Dios; y este tal es un Anticristo, de quien habéis oído que viene y ahora ya está en el mundo". (I Joan. 4, 3).

Y añade:

"De esta definición, lo más claro y expreso que del Anticristo se lee en la Escritura, podemos deducir que no puede ser un hombre o persona individual, sino un cuerpo moral que empezó a formarse en tiempo de los Apóstoles, y es el seno del cristianismo; que ha ido creciendo en el transcurso de los siglos; que ahora está bastante crecido y robusto; y que al fin de los tiempos estará en pleno desarrollo, consumando aquel misterio de iniquidad".

Podría completarse esta opinión con la fórmula ya mencionada de Tyconius, que concebía al Anticristo como un conjunto de poderes o de fuerzas enemigas del cristianismo, las cuales se condensarán en un último rey.

Es decir: el Anticristo sería una secta compuesta por muchos enemigos de Cristo, que se personificaría hacia el final de los tiempos en un hombre.

Concordarían así ambas interpretaciones, y se encontraría la explicación del enigma de la cuarta bestia de Daniel, que tenía diez cuernos que eran, según el texto sagrado, diez reyes (Dan. 7, 24) la cual bestia fué muerta y "su cuerpo echado a arder en el fuego". (Dan. 7, 11).

Si esta bestia es el Anticristo, su muerte parece contradecir aquel pasaje del Apocalipsis que dice: "Entonces fué presa la bestia y con ella el falso profeta que a vista de la misma había hecho prodigios con que sedujo a los que recibieron la marca de la bestia y adoraron su imagen. Estas dos fueron lanzadas vivas a un estanque de fuego que arde con azufre". (Apoc. 19, 20).

La bestia de Daniel, puede considerarse que es la doctrina perversa, dentro de la cual, entre sus innumerables apóstoles, ha surgido el peor de todos, el undécimo cuerno.

Esto, que es la personificación de esa doctrina, es arrojado con el falso profeta, vivos ambos, al estanque de fuego que arde con azufre.

Yn en otro momento el cuerpo de la bestia (o sea la doctrina y la secta misma) es muerto y arrojado al fuego, como un cadáver inmundo.

Boda Fernández Piza - Tinoco Castro

El 21 de este mes de noviembre, a las seis de la tarde, en la Iglesia de Nuestra Señora de La Soledad se verificará la boda de los distinguidos jóvenes don Mario Fernández Peralta con la señorita Georgina Tinoco Castro, así nos lo participan los padres de ambos contrayentes, don Luis Demetrio Tinoco Gutiérrez y señora y don Ricardo Fernández Peralta y señora.

Don Mario Fernández es un joven inteligente y bien preparado, su carrera militar la hizo en Chile, es Capitán de Artillería, y su joven prometida es hija de un hogar modelo, muy simpática y virtuosa, y no dudamos que hará la felicidad de su futuro esposo. Deseamos que la eterna dicha reine en el futuro hogar.

Advertencias al Novio

Cuando está para realizarse un casamiento, los familiares no terminan de aconsejar a la novia, instruyéndola cómo debe hacer y dejar de hacer en las nuevas circunstancias que la esperan; pero el novio — con estar en la misma situación — no sufre este aprendizaje teórico del matrimonio, pues a nadie se le ocurre pensar si sabrá desempeñarse como debe.

No obstante, esta necesidad de consejo ambos la comparten por igual, pues tanto puede fracasar un matrimonio por culpa de la mujer como del marido.

El hombre soltero contribuye mensualmente con el aporte que le corresponde para los gastos que irroga en

la familia, y después hace con su dinero lo que se le antoja, ahorrándolo o despilfarrándolo según sea su tendencia, pues sus obligaciones son para consigo mismo y nadie le reprochará si las desatiende; pero una vez casado no hay aporte que valga y deberá hacer cargo de todos los gastos, distribuyendo el dinero sobrante — muchas veces cantidad exigua — para sus necesidades personales y las de su esposa, con lo cual terminó el ser dueño de su sueldo, y nadie se acostumbra fácilmente a privarse de muchas cosas que de soltero usaba sin medida.

En ocasiones ese motivo origina la primera quejadel hombre casado; cuando advierte que todo el dinero se fué

EL CHIC DE PARIS

ACABA DE RECIBIR:

SOMBREROS, VESTIDOS PARA TE Y PARA NOCHE, ABRIGOS,
JUGUETES Y LINDOS REGALOS PARA NOCHE BUENA.
VISITENOS Y QUEDARA COMPLACIDA.

Apoye la buena prensa, suscribiéndose a "Revista Costarricense"

en pagar cuentas y hacer gastos indispensables piensa por primera vez que esa obligación es algo dura y, de primer impulso, exclama: "¡Pero, mujer, estás gastando mucho! Yo necesito esto y aquello y sólo me queda dinero para los gastos menudos. Si seguimos así trabajaré toda la vida para pagar los gastos de la casa". ¡Y claro que será así, por lo menos cuando no se tiene fortuna y no se gana gran sueldo, pero hasta que se acostumbra el muchacho lo sentirá porque no sacó esas cuentas al casarse, ni se dispuso de buen agrado a hacer ese sacrificio.

Los hombres solteros pasan casi todo el tiempo fuera de casa, en clubs, cafés, lugares de diversión, círculos deportivos o sociales, ese tren no se puede llevar una vez casados; durante los primeros tiempos de matrimonio no pensarán en otra cosa que en la esposa, pero luego el ritmo de la vida se normaliza y se hace más monótono, trayendo añoranza de la alegre y despreocupada soltería, y los jóvenes casados intentan volver a las andanzas concurriendo esta noche al café, mañana al club, el domingo al partido deportivo, cuando no les da por la política y noche a noche concurren al comité para discutir la política nacional en tanto fracasa por negligencia la política doméstica, no menos importante que la primera.

Esto no requiere decir que el hombre casado no deba dedicarse o esas

actividades, ni que pretendamos tenerlo del trabajo a la casa sin ninguna distracción; nada de eso, pues precisamente en los asuntos políticos los casados son los más aptos, puesto que tienen el interés tan noble de los hijos para luchar en pro del buen gobierno de la patria; pero tal aptitud se manifiesta en los de edad madura porque los jóvenes son muy apasionados y por la cosa pública descuidan la privada. Del hombre maduro puede esperarse que en todo use la mesura y discreción adquiridas con los años de experiencia, pero el joven casado por entusiasmo amoroso sin meditada resolución, su esposa nos dirá que vuelve a casa justo a la hora de cenar, aunque salió tres horas antes de la oficina, habiendo ocupado esas horas intermedias en el café en compañía de amigos exactamente en la misma forma que hacía de soltero, y al terminar la cena saldrá nuevamente porque lo espera tal o cual, y como fuera de casa no se puede estar sin gastar dinero, a nuestro casadito se le irá el sueldo, peso aquí, peso allá, mientras en el hogar falta lo indispensable.

Estas causas inician muchas de las desavenencias entre matrimonios jóvenes por lo cual no estaría de más advertir a los novios jóvenes que el hombre casado ha dejado de ser libre, sobre todo para despilfarrar el tiempo y el dinero como muchos hacen de solteros.

Para su Portal: PASOS COMPLETOS

Lo más artístico. Las figuras más perfectas. En cuatro diferentes tamaños. Juegos de Reyes Magos y figuras sueltas, Pesebres, etc., ofrece a Ud. la TIENDA

EL BUEN PRECIO

de LUIS JIMENEZ A. SUCS.

Tel. 2311 — Avenida Central, frente al Mercado — Apto. 201

NOVELA

ba. Bajo el arco perfecto de las cejas, sus ojos miraban con un aleteo de asombro todo cuanto la rodeaba. Cuando el jardinero que daba los últimos perfiles al florido decorado de la capilla la vió entrar, dibujándose en el hueco de la puerta abierta, sobre el fondo de un mar algo movido y rizado de espumas, quedóse parado un instante no llegando a comprender aquellas maliciosas insinuaciones de doña Dorotea. ¿Esta era la muchacha pobre, torpe y fea que iba a casarse con el señor? Mejor dijera el jardinero que era un ángel con figura de mujer... María Riverdal se había quedado en el umbral contemplando la obra del artista. El vientecillo del mar envolvía la leve falta en torno a su cuerpo dándole el aspecto escultórico de una estatua. Bajo el velito de encaje, la melena ondulada quería alborotarse levantada por la fuerte brisa.

—¡Qué cosa más preciosa! — exclamó con su adorable impetuosidad de muchacha impulsiva.

El hombre se esponjó todo henchido de satisfacción al escuchar el espontáneo elogio, quedándose cara a ella, al pie del altar, con un manojo de narcisos en la mano entre expectante y agradecido. María llegó hasta él, con una regocijada expresión en sus ojos que parecía ser como un saludo para sus amigas las flores.

—¿Es usted el jardinero de Figuerola?— preguntó suavemente, acercándose al hombre cincuentón, magro y respetuoso.

—Para servir a la señorita; hace treinta años que estoy en la casa.

—Me alegro mucho de poderle decir a usted que sus flores me parecen hermosísimas y que ha tenido usted mucho gusto en el adorno de mi pobre Virgencita.

—A eso está uno, señorita. Es mi oficio. Al señor Marqués (que santa gloria haya) le gustaban mucho las flores. Cuando la señorita venga a Figuerola, ya le enseñaré yo, una a una, todas las colecciones. Hay una de tulipanes y otra de cañelias que son el pasmo de to-

dos los que vienen a visitar los invernaderos.

—¿Ya lo creo que las veré con mucho gusto! — aseguró amablemente la muchacha. — A mí también me gustan las flores enormemente.

No se necesitaba más que esa declaración para captarse las vivas simpatías de José Badía (alias el "Ratón"); ahora sí que volverían a su auge los jardines de Figuerola, un poco olvidados por el conde de Arústegui, siempre ceñudo y malhumorado. Con una dueña joven que amaba las flores, José veía llegar días gloriosos para los invernaderos de la casa solariega. Ante la mirada de José, repleta de respetuosa devoción, María Riverdal fué a arrodillarse en recogida actitud a un ángulo de la ermita, y sacando de su bolsito un modesto rosario enriquecido con indulgencias, hizo la señal de la cruz y empezó a rezar.

Tan atenta estaba en la contemplación de los misterios del Rosario, que no percibió el rumor de los motores ni la estridente llamada de las bosinas de los automóviles. Cuando, terminadas sus devociones, se dirige a su casa, el jardinero había dado fin a su tarea y la ermitaña esperaba a que ella saliese para cerrar la capilla. Arrochecía con nubes carmíneas y rumores de olas. No era muy tranquilizador el presagio para el día siguiente... Con tal que no lloviera...

Al empujar la puerta del comedorcito adonde se hallaban ya los recién llegados reunidos todos para hacer honor a un refrigerio ligerísimo dispuesto por doña Carmen, María Riverdal tuvo un sobresalto al ver antes que a nadie al conde de Arústegui, vestido esta vez de gris, con una elegancia incopiable, pero quizá más ceñudo y glacial que el último día que se vieron. Sin apresuramiento, pero con una cortesía perfecta, salió a su encuentro Carlos León, besándole la mano con ademán galante. Después los cálidos labios de la muchacha se posaron varias veces sobre las mejillas de Adelaida Fajardo. En estos apasionados besos, la Marquesa sintió palpitar toda la sed de

amar de la joven; eran como el desquite a las frialdades de Carlos. Y cuando sus palabras de ternura pusieron calma en el alborotado espíritu juvenil, apareció la silueta arrogantisíma de Julián Queipo que la miraba con cierta expresión traviesa y simpática. ¿Conque ésta era aquella insignificante muchachita del montón que le había descrito con ceño adusto al malhumorado Carlitos? Bien estaba, Julián Queipo conocía bien a las mujeres y desde el primer momento clasificó moralmente a María Riverdal entre las de excepcional categoría. Carlos, que no le perdía de Vista espiando con cierta ansiedad el efecto que su futura causaba en aquel psicólogo dióse cuenta de que desenterraba para ella las viejas maneras caballerescas. Esto quería decir que la consagraba definitivamente entre la clase de mujeres a quienes se admira sin reservas dentro del mayor respeto, sin permitirse con ella ninguna de las familiaridades corrientes con las chicas "cañón". No. Queipo estaba tratando a María Riverdal como a una vieja abuela. Esto era en él el máximo de la devoción y del respeto.

Momentos después, cuando la muchacha sirvió al Conde una segunda taza de té y Adelaida Fajardo les autorizó para fumar, Queipo se guardó muy bien de ofrecer un cigarrillo a María Riverdal como de cierto lo hubiese hecho con cualquiera amiguita de las muchas que mantenían con él relaciones de camaradas. María parecía inconsciente de esta admiración galante que inspiraba. Desconocía los usos y las libertades modernas entre muchachos de ambos sexos y, así, le parecía que la actitud de Julián Queipo era la más natural e indicada entre un caballero y una señorita. Desde que a ella la educaron en severas normas de moralidad y corrección, se había progresado mucho...

Tampoco Julián Queipo se atrevió a iniciar el tuteo. Con cualquiera otra lo hubiese hecho al cuarto de hora. Era de buen tono. Pero con esta mujer sería, en medio de su amabilidad, cuya turbación adorable daba idea de una grande frescura moral, el conocido conquistador sentíase sorprendentemente cohibido. Carlos León respiró. Muy vanidoso, muy orgulloso, muy celoso del prestigio de su nombre y de la fama de distinción que fué siempre como un sello especial

en las mujeres de su casa, habíase sentido tremendamente inquieto, temiéndose que María no causara en Julián el mismo efecto desastroso que había causado en él unos días antes. Pero María le dejó desconcertado cuando asomó en el comedor, bien vestida, bien peinada, adornada discretamente con unas sencillísimas joyas de soltera que daban idea de su buen gusto. Sabiéndose bonita y elegante, la muchacha tenía en toda ella ese aire de seguridad cuyo zplomo es una fianza de triunfo. A Carlos León le pareció otra mujer por completo distinta de la que había conocido. Pero aunque gratamente impresionado, no procuró acercarse a ella para conseguir un momento de intimidad. O se acordaba mucho de Pilar Acuña en esta noche memorable, o no podía alejar de sí la mala impresión de aquel: "¿Se ha convencido usted de que no le necesito para nada?" Fué Julián Queipo quien le ofreció el brazo para llevarla a la mesa, cuando, después de un par de horas de conversación general que, pese a la habilidad de Adelaida Fajardo para buscar tópicos agradables y a las ocurrencias de Eduardo que hizo las delicias de Carlos, al cual le gustaban mucho los chiquillos, resultaron interminables, la sirvienta que había tomado doña Carmen anunció que la comida estaba servida.

Y él fué también quien, dolido de la extraña situación en que veía colocada a la pobre chica, se esforzó en distrarla contándole infinidad de episodios que había vivido en sus viajes. Era María harto orgullosa para dar a nadie el espectáculo de sus inquietudes y su fracaso, pero por mucho que quiera disimular, se veía a las claras que el desvío de Carlos la tenía profundamente mortificada. Desde la otra parte de la mesa, a través del ramo de camelias, claveles y rosas, Carlos León sonreía irónicamente al darse cuenta de los galantes esfuerzos del eterno Don Juan; aquel incorregible Julián Queipo sería siempre el mismo... Adelaida Fajardo, en un momento escamoteado a la atención de los comensales, se inclinó a su oído para decirle:

—Te estás portando estúpidamente... Cuando no por gusto, por educación al menos, no debes abandonar así a tu novia.

¡Su novia!... Carlos León acentuó la iro-

nía de su sonrisa, matizada ahora de una amargura terebrante. ¿Qué le diría él en esta víspera de bodas a esa novia que no le inspiraba más que indiferencia con vistas al rencor? ¿Cómo mentir unas palabras no ya de pasión, sino de cortesía afectuosa? ¡Y tendría que ir, efectivamente, a buscarla, a sentarse a su lado, a hacer la ridícula comedia cuyo primer acto formal comenzaría al día siguiente y habría de durar toda la vida! ¡Toda la vida!

En un momento de desesperación, mientras con toda pulcritud y elegancia se servía el pescado, pensó una locura. Aún estaba a tiempo. Aún podía renunciar a la herencia de tío Manuel. Después de todo, para vivir en un tormento como el que ya comenzaba a saborear en esta noche, ¿qué falta le hacía el dinero? Bien carata iba a comprar las comodidades, los refinamientos y el lujo que le proporcionaría la fortuna. Uno de sus amigos de colegio, hijo de un banquero que se había arruinado con jugadas de Bolsa, al verse cara a la miseria embarcó para Norteamérica y después de conocer la rudeza del trabajo, los desfallecimientos de la lucha y la angustia de la soledad en tierra extraña había logrado colocarse en el mundo de los negocios. ¿No podía él hacer otro tanto y sacudirse así aquel yugo odioso...? Pero aquel amigo suyo era un muchacho con base y preparación comercial... ¿Dónde iba él, un inútil señorito "bien", muy culto, pero completamente ignorante en cualquier ramo determinado? Y como tantas otras veces, la losa de su cobardía le aplastó y todas sus resoluciones se trocaron en impotente rabia de la cual hacía víctima a la pobre María Riverdal, que no tenía culpa de nada.

Cuando terminó la comida, doña Carmen salió del comedor. Los dos hombres quedaron ante sus ceniceros charlando, mientras miraban trenzar dibujos azules al humo tenue de sus cigarrillos, porque Adelaida Fajardo había llamado a María con una seña y ambas se habían refugiado en el hueco de la ventana.

—Un momento nada más, querida, porque mañana no sé si podré escamotearte al lado de tu marido...

—Mi marido no creo que tenga conmigo asiduidades que me impidan dedicar tiempo a

mis amigos...—opinó con cierta nerviosidad María.

—¡Bah! Carlos tiene una rabieta superlativa de niño mal criado a quien contrarían un capricho.

—Ya. El deseaba casarse con Pilar Acuña. ¡Oh, es duro y cruel y denigrante para mí todo esto! ¿No le parece a usted madrinita?—dijo apasionadamente María Riverdal.

—Es, efectivamente, muy desagradable... —convino con cierta impaciencia la Marquesa. —¡Ese loco...!

—Es tan humillante para mi amor propio, que si yo no tuviera una madre casi enferma que necesita cuidados, y buenos alimentos, y aguas medicinales, y el tratamiento de un buen doctor... ¡tanto dinero como cuesta todo eso!..., y si no fuese por ese hermanito mío que necesita y debe ser algo más en la vida que un obrero ignorante... ¡créame usted que de buena gana renunciaba a todos los millones de esa herencia!

—Calla... Pueden oírte.

—¡Callar, callar! Sí, eso será lo que tendré que hacer de hoy en adelante; callar mucho, callar siempre—gritó casi en un sollozo la pobre muchacha.

La Marquesa la volvió prestamente de espaldas a los fumadores y la puso la mano sobre los labios temblorosos.

—Pero como tienes esa madre y ese hermano y la Providencia se vale de tu sacrificio para mejorar sus días, es preciso que ese sacrificio se lleve a cabo con toda la gallardía y la dignidad de las almas bien templadas—dijo energicamente Adelaida Fajardo.—Esto es un momento de desfallecimiento, pero pasará, y como tú eres más fuerte y superior a Carlos en el terreno espiritual, debes mirar como descontentado el triunfo, siempre que cuides de no dejarle descubrir estos momentos de flaqueza. Y ahora óyeme: Te he llamado porque debo decirte algo muy importante... Tú no conoces nada de las interioridades de la casa del marqués de Figuerola (me refiero al muerto, no a Carlos) y sería expuesto lanzarte en ella sin hacerte antes un ligero bosquejo. Hay en la tal muchos criados, como ya puedes suponer, porque es un edificio enorme, y es también enorme la riqueza de muebles,

cuadros, tapices, plata, vajilla, ropas y otras muchas cosas que necesitan el asiduo cuidado de los sirvientes. El tiempo que he permanecido yo en Figuerola con Carlos me ha hecho ver que había en la casa cierto desorden. Además, el servicio, en general, adolece de la falta de intervención directa de una señora de la casa. Yo no podía inmiscuirme porque era forastera, pero le hubiese llamado la atención al mayordomo respecto a la mala presentación y aún... ¿cómo decirlo?... la escasez... ¡eso es, la escasez, y el poco tacto en la confección de los platos! El buen hombre, que es un servidor muy antiguo, se lamentó amargamente de la desidia de Carlos que era el único que podía poner remedio a este estado de cosas. Pero, ¡bueno es él, y bueno está desde que se enteró del testamento para descender a minucias de orden interior! Aparte de que eso es cosa de mujeres y no de hombres. Según deduje de las explicaciones del mayordomo, hay en Figuerola un ama de llaves que es la que lleva el manejo de la casa desde que murió la Marquesa, y la tal mujer ha tomado una preponderancia tan singular que realmente, es ella la dueña de la casa. Enfermo Manuel, no quería más que paz y tranquilidad, y Carlos, sumergido en su pesadumbre, no se ha percatado siquiera del despótico gobierno de doña Dorotea. Pero ahora las cosas han de cambiar; hay una señora de hecho y de derecho... Porque esa casa aunque el bueno de Manuel la legó exclusivamente a Carlos, es tu casa desde el momento en que tú eres la esposa del conde de Arústegui... Todos le llamamos así... Y Carlos es lo suficientemente caballero para no prestarte el apoyo moral que haga falta a fin de mantener tu decoro...

—¿Cree usted...? — preguntó con incredulidad María Riverdal.

—No lo ponga en duda ni un momento. Tú debes hablarle en cuanto te hayas formado una idea de la situación. No creo que te ponga cortapisas... A Carlos, como a la mayor parte de los hombres, le gustará ver que su esposa intervenga directamente en el gobierno de la casa, aunque tenga un ejército de criados. Tal vez, él no te lo proponga por temor de abusar de tu complacencia imponiéndote una obligación que

no siempre es agradable, pero ten la seguridad que se ha de sentir muy halagado de que tú lo hogas. Su madre era una mujer de hogar y él recuerda con gozo aquel aspecto de la pobre Condesa. Eso no le impedía ser también una personita muy elegante, y frecuentar discretamente el mundo. Eso era lo que deseaba prevenirte.

—¿Es decir que mi luna de miel consistirá en entendermelas con la feroz doña Dorotea y poner orden en aquel maremágnum?—añadió casi alegremente la joven.

—Tu luna de miel, ya acordarás con Carlos dónde y cómo se ha de pasar. Pero si decides pasarla en Figuerola, no consentas jamás que una vulgar ama de llaves atropelle tus prerrogativas de esposa y de señora de tu casa.

—Descuide usted, madrinita... ¡madrinita buena!

Adelaida Fajardo no supo nunca cómo ocurrió, pero el hecho fué que sintió de pronto los labios de María sobre su mano en caricias humildes.

—¡Qué criatura eres! — murmuró un poco emocionada.

¿Por qué se le habría metido aquella muchacha tan adentro del corazón?

En esto, acabaron de fumar los dos hombres. María sintió un repentino impulso de hacer algo por aproximarse a Carlos. Le veía triste, sin duda sufría y por muy mortificado que estuviese su amor propio de mujer, la piedad ganaba terreno en su corazón. La piedad hacia esa alma sola y sin rumbo. Además, había prometido a la gloriosa Aparecida ser paciente y humilde con su marido, no tratarle de manera que sus desplantes justificasen la aversión de Carlos... ¡Carlos León!... ¡El conde de Arústegui!... Mañana sería su marido, aquel por quien debía dejar su casa, su madre y todos sus amores, según la Escritura Santa. El impulso de acercamiento ganó terreno en el corazón tierno y bondadoso de la joven. Dejó a Adelaida Fajardo en el ventanal y salió al encuentro de Carlos León, sonriente y atractiva bajo el adorable encanto de sus rubores.

Continuará

La Unidad de América

Por M. Moctezuma

Como Delegada del "Comité Central Argentino", en México, es para mí motivo de honda satisfacción dirigir este breve y fraternal mensaje a mis hermanos del Continente.

Todo se ha dicho en pro de la unidad de los pueblos de América, de cuya historia abundan los casos heroicos de verdadero patriotismo y de respeto a los derechos humanos. Se han reconocido y exaltado las virtudes de estas nobles y hospitalarias tierras americanas, pero nunca se había presentado ocasión más propicia para demostrar al mundo que la existencia de esas cualidades era realmente efectiva.

Aunque las sublimes palabras de Jesús de Nazareth: "Amaos los unos a los otros" carezcan de sentido y significación en el viejo mundo y el huracán de la guerra lo invada todo aquí el elevado concepto del Derecho Humano nos hace tener la firme esperanza de que tales hechos no encontrarán eco en nuestros corazones;

sabemos que no es por medio de la violencia y de la destrucción como se realiza el destino de los pueblos.

Nuestro concepto del Derecho Humano abriendo rutas luminosas a la civilización y al progreso, quedó consagrado ante la Historia por Hidalgo, Bolívar, San Martín, Sucre y Lincoln.

Benito Juárez dijo: "El respeto al derecho ajeno es la paz". El ideal supremo de Simón Bolívar fué la unión continental, y dentro de estos principios los pueblos de América luchan en el campo de las ideas, entre los que se destaca el gran humanista Constancio C. Vigil, cuya existencia es ejemplo vivo de la grandeza de los ideales que predica, y a quien otro de nuestros más prominentes abanderados Luis Villaronga, le ha llamado "El Sembrador", porque, en efecto, Vigil ha sembrado y cultivado la semilla del nuevo hombre americano, que ya se perfila en forma vigorosa en nuestros días.

¿NECESITA UD. UNA
FAJA ELASTICA...?

NO HAGA ENSAYOS!!!

Vaya Ud. a

LA GLORIA

(La Tienda de Moda en San José)

y pida que le muestren las

FAJAS ELASTICAS "BON-TON"

Son las mejores del mundo.

SANTIAGO CRESPO Y CIA.

cuadros, tapices, plata, vajilla, ropas y otras muchas cosas que necesitan el asiduo cuidado de las sirvientas. El tiempo que he permanecido yo en Figuerola con Carlos me ha hecho ver que había en la casa cierto desorden. Además, el servicio, en general, adolece de la falta de intervención directa de una señora de la casa. Yo no podía inmiscuirme porque era forastera, pero le hubiese llamado la atención al mayordomo respecto a la mala presentación y aún... ¿cómo decirlo?... la escasez... ¡eso es, la escasez, y el poco tacto en la confección de los platos! El buen hombre, que es un servidor muy antiguo, se lamentó amargamente de la desidia de Carlos que era el único que podía poner remedio a este estado de cosas. Pero, ¡bueno es él, y bueno está desde que se enteró del testamento para descender a minucias de orden interior! Aparte de que eso es cosa de mujeres y no de hombres. Según deduje de las explicaciones del mayordomo, hay en Figuerola un ama de llaves que es la que lleva el manejo de la casa desde que murió la Marquesa, y la tal mujer ha tomado una preponderancia tan singular que realmente, es ella la dueña de la casa. Enfermo Manuel, no quería más que paz y tranquilidad, y Carlos, sumergido en su pesadumbre, no se ha percatado siquiera del despótico gobierno de doña Dorotea. Pero ahora las cosas han de cambiar; hay una señora de hecho y de derecho... Porque esa casa aunque el bueno de Manuel la legó exclusivamente a Carlos, es tu casa desde el momento en que tú eres la esposa del conde de Arústegui... Todos le llamamos así... Y Carlos es lo suficientemente caballero para no prestarte el apoyo moral que haga falta a fin de mantener tu decoro...

—¿Cree usted...? — preguntó con incredulidad María Riverdal.

—No lo ponga en duda ni un momento. Tú debes hablarle en cuanto te hayas formado una idea de la situación. No creo que te ponga cortapisas... A Carlos, como a la mayor parte de los hombres, le gustará ver que su esposa intervenga directamente en el gobierno de la casa, aunque tenga un ejército de criados. Tal vez, él no te lo proponga por temor de abusar de tu complacencia imponiéndote una obligación que

no siempre es agradable, pero ten la seguridad que se ha de sentir muy halagado de que tú lo hogas. Su madre era una mujer de hogar y él recuerda con gozo aquel aspecto de la pobre Condesa. Eso no le impedía ser también una personita muy elegante, y frecuentar discretamente el mundo. Eso era lo que deseaba prevenirte.

—¿Es decir que mi luna de miel consistirá un entredímela con la feroz doña Dorotea y poner orden en aquel maremágnum?—añadió casi alegremente la joven.

—Tu luna de miel, ya acordarás con Carlos dónde y cómo se ha de pasar. Pero si decides pasarla en Figuerola, no consentas jamás que una vulgar ama de llaves atropelle tus prerrogativas de esposa y de señora de tu casa.

—Descuide usted, madrinita... ¡madrinita buena!

Adelaida Fajardo no supo nunca cómo ocurrió, pero el hecho fué que sintió de pronto los labios de María sobre su mano en caricia humilde.

—¡Qué criatura eres! — murmuró un poco emocionada.

¿Por qué se le habría metido aquella muchacha tan adentro del corazón?

En esto, acabaron de fumar los dos hombres. María sintió un repentino impulso de hacer algo por aproximarse a Carlos. Le veía triste, sin duda sufría y por muy mortificado que estuviese su amor propio de mujer, la piedad ganaba terreno en su corazón. La piedad hacia esa alma sola y sin rumbo. Además, había prometido a la gloriosa Aparecida ser paciente y humilde con su marido, no tratarle de manera que sus desplantes justificasen la aversión de Carlos... ¡Carlos León!... ¡El conde de Arústegui!... Mañana sería su marido, aquel por quien debía dejar su casa, su madre y todos sus amores, según la Escritura Santa. El impulso de acercamiento ganó terreno en el corazón tierno y bondadoso de la joven. Dejó a Adelaida Fajardo en el ventanal y salió al encuentro de Carlos León, sonriente y atractiva bajo el adorable encanto de sus rubores.

Continuará

La Unidad de América

Por M. Moctezuma

Como Delegada del "Comité Central Argentino", en México, es para mí motivo de honda satisfacción dirigir este breve y fraternal mensaje a mis hermanos del Continente.

Todo se ha dicho en pro de la unidad de los pueblos de América, de cuya historia abundan los casos heroicos de verdadero patriotismo y de respeto a los derechos humanos. Se han reconocido y exaltado las virtudes de estas nobles y hospitalarias tierras americanas, pero nunca se había presentado ocasión más propicia para demostrar al mundo que la existencia de esas cualidades era realmente efectiva.

Aunque las sublimes palabras de Jesús de Nazareth: "Amaos los unos a los otros" carezcan de sentido y significación en el viejo mundo y el huracán de la guerra lo invade todo aquí el elevado concepto del Derecho Humano nos hace tener la firme esperanza de que tales hechos no encontrarán eco en nuestros corazones;

sabemos que no es por medio de la violencia y de la destrucción como se realiza el destino de los pueblos.

Nuestro concepto del Derecho Humano abriendo rutas luminosas a la civilización y al progreso, quedó consagrado ante la Historia por Hidalgo, Bolívar, San Martín, Sucre y Lincoln.

Benito Juárez dijo: "El respeto al derecho ajeno es la paz". El ideal supremo de Simón Bolívar fué la unión continental, y dentro de estos principios los pueblos de América luchan en el campo de las ideas, entre los que se destaca el gran humanista Constancio C. Vigil, cuya existencia es ejemplo vivo de la grandeza de los ideales que predica, y a quien otro de nuestros más prominentes abanderados Luis Villaronga, le ha llamado "El Sembrador", porque, en efecto, Vigil ha sembrado y cultivado la semilla del nuevo hombre americano, que ya se perfila en forma vigorosa en nuestros días.

**¿NECESITA UD. UNA
FAJA ELASTICA...?**

NO HAGA ENSAYOS!!!

Vaya Ud. a

LA GLORIA

(La Tienda de Moda en San José)

y pida que le muestren las

FAJAS ELASTICAS "BON-TON"

Son las mejores del mundo.

SANTIAGO CRESPO Y CIA.

Entre los mensajes que difunde el "Comité Cultural Argentino" es digno de mencionarse, por su hondo sentido de actualidad, el del doctor Pastor del Río, Secretario de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, de Cuba, algunos de cuyos párrafos deben ser norma de nuestros actos: "El Panamericanismo — afirma el Dr. Pastor del Río — ha de ser, más que un ideal, más que una palabra de transitorias resonancias, una **acción o actitud generadora de auténticos beneficios individuales y colectivos. Si quiere ejercer de encauzador, ha de ir a lo modular y constructivo, ha de plasmar en hechos...**" "La verdadera vinculación ha de consolidarla el conocimiento y **sólo conociéndonos podremos a-**

marnos y servirnos. La unidad básase en el recíproco y mutuo provecho".

Confirmando y revivando esas frases porque su contenido es la clase de nuestro éxito en esta hora de angustia, y para que los organismos correspondientes en los países americanos intensifiquen su labor a fin de fortalecer los nexos fraternales que deben transformarnos en un solo organismo: **Uno** en espíritu y en Acción.

Por la unidad espiritual y la paz de América.

Magdalena Moctezuma.

(Miembro Delegado y Ejecutivo del "Comité Cultural Argentino")

La Duda sobre el Infierno

Una mañana del año 1870 entró un obreiro llamado Juan en la parroquia de Santa María de Alcoy y se acercó al confesonario del P. Mariano Juliá, franciscano excaustrado, hombre muy popular y estimado el cual con sus celos y las limosnas que buscaba era el principal sostén de la casa de beneficencia. Así que Juan se hubo arrodillado, dijo al confesor: —P. Mariano, dispéñeme Ud. que le diga que yo no vengo a confesarme. —Pues, entonces ¿a qué vienes? —Verá Ud. lo que pasa: hace tiempo que mi mujer me está predicando que he de ir a confesarme como todos los años pasados, moliéndome cada día con la misma cantinela y tratándome de hereje y excomulgado. Como todos los días armamos un tiberio y de este modo no se puede vivir, he determinado siquiera acercarme al confesonario de Ud. para que ella que está allí atisbando en la Iglesia, se figure que ya me he confesado y me deje en paz y se acabe la guerra.

—Pero dime, Juan, ¿y por qué tú habiendo cumplido todos los años como buen cristiano, vienes ahora a hacer una comedia?

—P. Mariano, ya que Ud. me lo pregunta se lo diré con franqueza: ha de saber que de todo lo de la Religión lo que más cuidado me daba y me hacía andar más recto, era aquello del infierno, donde dicen Uds. que los

hombres malos padecerán con los demonios eternamente y para siempre jamás. Y ahora ya está averiguado que no hay infierno, hemos dicho: para qué confesarnos? Basta no hacer mal a nadie, como dice la moral universal que nos predicó el Marqués de Albañida.

—¿Y cómo habéis averiguado que no hay infierno?

—Con el folleto de Roque Barcia y otros papeles que en el Club se han distribuido gratis a los obreros.

—Y ¿te fías tú de lo que dicen aquellos papeles y aquél folleto?

—Sí Señor, porque en ellos está la verdad y el evangelio del pueblo para ilustrarnos más que con los sermones de los curas.

—Gracias por el obsequio que nos hacés. Pero, ¿sabes tú quiénes son Roque Barcia y los demás que tales cosas os enseñan?

—Son hombres tan sabios o más que Uds.

—Pese esto también, pero dime, ¿son más sabios que S. Tomás S. Agustín, Balmes, y todos los grandes filósofos de veinte siglos que han creído y enseñado el dogma del infierno?

—Eso no lo sé yo, pero dicen que son tan sabios, que bien podemos creerles los que no hemos estudiado estas cosas.

—Te han dicho además que eran tan

virtuosos y santos, que por no decir una mentira se dejasen matar, y que habían hecho milagros para probar que sus nuevas doctrinas eran verdaderas?

—Esto no lo dice nadie.

—Pues que ¿has de fiarte más de ellos, que de los santos doctores de la Iglesia, de los Apóstoles y del mismo Jesucristo, Hijo de Dios infalible

—Yo no sé qué decirle a Ud. sobre esto, pero le aseguro a Ud. que tanto hemos oído hablar contra los curas y contra el infierno y nos han dado ya tantas y tantas razones, que es imposible que Ud. tenga razón.

—Y ¿qué razones son estas?

—Ahora no las tengo bien presentes, pero se las diré cuando Ud. guste, que el infierno no es más que una antigua conseja indigna de creer en nuestros tiempos.

—Pues mira, hijo que me interesa a mí este nuevo descubrimiento, porque bien sabes que nada gano estándome aquí horas enteras, mañana y tarde, gastando salivas y gastando paciencia como un Job. Tampoco cobro nada por ir a confesar a los mocosos de la Benefi-

cencia y los tiñosos del Hospital; y si me llaman a deshora de la noche para auxiliar algún enfermo, no llevo otra paga que algún catarro o pulmonía doble, como la que cogí hace tres meses pisando nieve y aguantando el viento del barranco del Cine por ir a confesar a un pobre abuelo que se estaba muriendo. Con que te encargo, Juan, que te intereses bien de las razones, que habéis hallado para aseguraros de que no hay infierno y vuelvas con ellas el domingo que viene para echar también yo mis cuentas, pues si a tí te carga la obligación de confesarte, más me carga a mí la obligación duplicada de confesarme y de haber confesado a los demás.

—P. Mariano, ¿me habla Ud. de burlas o de veras?

—De veras, hombre. Sólo te recomiendo una cosa, y es que no me vengas con dudas, porque ya sabes en caso de duda de si hay o no infierno, hay que tomar el partido seguro, y no exponerse o que le zampen a uno los demonios y le enristren en su horca de fuego, y le zumbullan de cabeza en las calderas de Pedro Botero.

Salón de Belleza DONAIRE

¿DESEA USTED QUEDAR ADMIRABLEMENTE RIZADA

¿DESEA QUEDAR ARTISTICAMENTE PEINADA?

¿DESEA QUE SUS MANOS TENGAN EL MEJOR ASPECTO?

Visite nuestro SALON DE BELLEZA y quedará complacida.

Nuestros precios son razonables y ventajosos por la calidad de nuestro trabajo. Frente al costado Este de Paquetes Postales, exactamente frente a la Compañía Automotriz.

TELEFONO 2941

—No pase Ud. cuidado, preguntaré aún a personas más ilustradas que yo lo que hay de cierto sobre ello y dejaré aparte todo lo que sea dudoso.

—Pegúntales, pues, las cosas que ya te he indicado, a saber:

1º) Si pueden probar claramente que Jesucristo (el cual tantas veces nos habla del infierno), no fué más que un hombre engañado y engañador.

2º) Prueben que fueron también unos faros y embusteros, los doce apóstoles, todos los santos doctores de la Iglesia y los sabios filósofos que durante dos mil años han venido enseñando aquel mismo dogma.

3º) Demuestren además que toda la infinidad de milagros que se han hecho para acreditar la verdad católica, que enseña la existencia del infierno, no ha sido más que puros embustes y mentiras.

4º) Consideren y digan si es o no contrario a toda razón y justicia el que los malvados y pillos de siete suela que no han llevado el castigo de sus iniquidades en ninguna cárcel de esta vida, lo lleven en la cárcel de la otra.

5º) Prueben finalmente que, Roque Barcia y compañía, tienen más autoridad para definir este asunto que Jesucristo, los apóstoles y todos los sabios doctores del catolicismo.

—No sé, P. Mariano, si podré con todas estas pruebas, que son cinco como los dedos de la mano, pero en llegando a la casa las apuntaré para no olvidarme de ninguna.

—o—

Ocho días estuvo el pobre Juan devanándose los sesos, repasando el folleto de Roque

Bacia y mortificando a sus amigos del Club y aunque padeció grandes dudas acerca del lugar donde podía estar el infierno, y la calidad de las penas y otras cosas que no estén definidas en el dogma católico, no pudo hallar ninguna de las cinco pruebas que deseaba para satisfacer al P. Mariano y certificarse que no había infierno.

Volvió pues a su confesor y le dijo: Padre Mariano: Nunca he tenido tanto al infierno como en estos días pasados.

Nadie es capaz de poder dar las pruebas claras y terminantes, que Ud. me pidió. He preguntado a mis amigos del Club, y en lugar de responderme con razones, me han respondido con insultos, riéndose tanto de mí como entiendo que no basta reirse del infierno para librarse de él...

Abrazó entonces, tiernamente a Juan el P. Mariano, y le dijo: —Pues bien, hijo mío, ¿que ha de hacer un hombre que se halla en la duda horrorosa de si hay infierno o no, de si se condenará o no?

—Asegurarse y confesarse como buen cristiano, respondió Juan.

Y se confesó y salió de dudas y temores y quedó limpio como unas pascuas.

— — —

NOTA IMPORTANTE: Muchos son en nuestros días los que se hallan en el mismo caso de Juan que por no creer en el infierno no se confiesan. Veán si pueden contesar a las cinco razones propuestas por el P. Mariano.

Si no pueden imiten el ejemplo de Juan. Es el único medio para asegurarse del peligro de la horrorosa condenación eterna.



Página de la Madre y el Niño

Los seis meses

Los seis meses constituyen una etapa importante en el niño; su mismo desarrollo obliga a introducir cambios fundamentales en su régimen alimenticio; si ha sido criado con leche materna hay que comenzar a incorporar en su dieta nuevos alimentos.

En esta edad, un niño normal debe tener,

aproximadamente, 60 a 65 cm. de talla y un peso de 6.900 gr.

Este período señala importantes transformaciones en el niño, comienza el despertar de la sensibilidad, ya las personas y objetos que le rodean no le son indiferentes y se nota en él, la tendencia a retener lo que atrapa en sus manecitas así como la propensión y la capacidad de

sentarse. Es la etapa clásica del "primer diente" y de los primeros balbucesos (guareos), los que adoptan ya forma silábica.

Todos estos cambios, fácilmente perceptibles, deben ser interpretados por la madre como una señal de que se impone el cambio de alimentación. Sencillamente trataremos de explicar las razones por las cuales la leche materna es insuficiente para satisfacer las necesidades fisiológicas del hijo, en esa edad.

Hasta los seis meses era suficiente la leche materna, pero desde esa edad en adelante, el niño necesita sustancias que no puede suministrarle la madre, bien por carecer de ellas o por ir desapareciendo, lentamente, en la leche materna. Además, ya el niño tiene saliva en cantidad suficiente, lo que indica que está en capacidad de digerir otra clase de alimentos, (papillas... etc.) no sería prudente esperar el estacionamiento del niño para pensar en un cambio de régimen alimenticio.

Ahora bien, en concreto, ¿qué alimentos debemos incorporar en su alimentación? Como tantas veces lo hemos repetido, lo prudente es aconsejarse con el médico, no con las amigas; en asuntos tan delicados como el organismo de un niño, no deben hacerse experiencias; el único autorizado para asumir tal responsabilidad es el médico.

Al iniciar el cambio en la alimentación, debe sustituirse una mamada por un tetero de leche. es preferible la de vaca, siempre que no ofrezca dudas, por lo demás las leches en polvo tan extendidas hoy en el mercado, ofrecen las ga-

rantías necesarias para poder utilizarlas sin temor.

Respecto de las harinas, es preciso tener presente que las malteadas necesitan menos ebullición que las no malteadas, que deben hervirse de 10 a 15 minutos. Algunos puericultores aconsejan dar alimentación al niño cada 4 horas, o sea 5 veces al día. De 6 a 7 meses debe empezarse a darle al niño sus sopitas de legumbres, ricas en vitamina y en hierro; no hay que olvidar nunca, que el futuro del niño, en lo que respecta a la salud, se encuentra en esa primera fase de la alimentación.

Las Vitaminas

Mucho se ha hablado, y abusando, de este término; en esencia podemos definir las como las sustancias de las cuáles depende el valor y cualidad específica de los alimentos; de esta elemental noción se deduce que no puede hablarse de un racional régimen dietético, sin tener una idea, aunque sea aproximada, de la significación de las Vitaminas.

La Vitamina C, es una de las que más necesita el niño y su principal característica en la de no encontrarse en los alimentos cocidos, por esto es tan importante el hacerle tomar al niño jugo de naranjas, la carencia de esta Vitamina trae la enfermedad terrible llamada "escorbuto".

La Vitamina D, es también muy importante, realiza la importante función de fijar el calcio.

Educación del niño

Dicen los Psicólogos que en esa edad se educa al niño por reflejos condicionados, es decir:

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

que aprovechando las mismas necesidades fisiológicas del niño, como son el comer, dormir, etc., se le condicionan estímulos para educar. El niño sabe que va a tomar alimento porque además de la necesidad que siente, la madre le prepara su plato, cucharas, etc., y llegará un día en que, el niño rehusará la comida que no le sea dada en sus utensilios de costumbre, y en su lugar acostumbrado. Conociendo las madres todo esto por intuición, pueden educar fácilmente a su hijo, acostumbrándolo al orden, a la disciplina, que será la base de la educación del mañana.

Conocí a una madre que me aseguraba, que,

para dormir a su pequeño, se veía obligada a ponerse un traje especial y a pasear al niño durante media hora por toda la pieza y acompañando el paseo de cantos; el niño se dormía al fin, pero seguramente de fastidio, y el pobre marido tenía que aguantar esta tortura también después de un día de trabajo con deseos de pasar un rato tranquilo. ¿Quién sino la propia madre le había hecho tomar este mal hábito? Y si no cambia de modo de pensar puede asegurarse que toda la vida será este niño mal educado y quizás un adulto desadaptado.

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

SOPA DE YUCA (Para seis personas)

Una libra de carne y huesos y 10 centavos de pata, se lava bien y se pone en agua fría suficiente para seis personas, un pedazo de chile dulce, un tomate, una cebolla partida en dos, una ramita de apio, un nabo blanco y dos zanahorias peladas y partidas en dos, se deja media hora en el agua fría; y luego se pone a cocinar a fuego lento meneando el caldo hasta que la carne esté suave se cuele el caldo majando bien las legumbres para que pase todo y le dé buen gusto a la sopa; se condimenta con sal y pimienta; se pela y se ralla una yuca pequeña y se echa en el caldo y se deja hervir un rato más para que se cocine la yuca. Esta sopa es muy sana y alimenticia para enfermos.

PLUM CAKE

Media libra de mantequilla, media de azúcar, 6 huevos, media libra de harina, 2 cucharadas de royal, un vasito de ron, 10 almendras peladas y picadas, un cuarto de libra de corintas, un cuarto de libra de sultanas, un pedazo de sidra azucarada finamente picada, la punta de un cuchillo de sal, una cucharadita de cáscara de limón rallada; en una fuente honda y con una cuchara de madera se bate 15 minutos la mantequilla,

se le agregan dos huevos y se base muy bien durante cinco minutos, enseguida se le agregan dos huevos y se baten cinco minutos más, se le agregan otros dos huevos y se bate muy bien otros cinco minutos más; se cierne la harina con el royal y se va agregando a la pasta junto con las frutas y las almendras, la sal, la cáscara de limón rallado y el ron, cada ingrediente uno después de otro y mezclando despacio. Se unta un molde cuadrado de manteca y se forra con papel impermeable untado de grasa, se echa la pasta y se mete al horno con calor regular y se deja hasta que esté asado, más o menos una hora.

DULCE DE MANZANAS

En una compotera se echan dedos de señora partidos en pedazos, encima se le echa una compota fría de manzanas o sea manzanas peladas y cocinadas con poco azúcar, hasta que estén completamente deshechas, encima se le pone una crema fría de huevos, leche, maicena, azúcar y vainilla, aparte se bate un vaso de natilla (crema de leche fresca) hasta que esté espumosa, sin cortarse, se azucara un poquito y se mezcla despacio y esta crema se vierte sobre lo preparado y se pone en la nevera para que se enfríe bien. Se puede hacer este dulce con albaricokes, duraznos, fresas etc. etc.

Intensifique la Buena Prensa, consiguiéndonos nuevos suscritores

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTE Y ANTEOJOS DE TODO

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Compendio de la Doctrina Cristiana

Creo en Jesucristo, que subió a los Cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso. — Después de su resurrección, Jesucristo permaneció en la tierra por espacio de cuarenta días, para mostrar que realmente había resucitado y para continuar la instrucción de sus apóstoles. Durante este tiempo, se muestra frecuentemente a sus discípulos para hablarles del reino de Dios; coloca a Pedro a la cabeza de su Iglesia; da a los apóstoles el poder de perdonar los pecados y les envía a predicar y a bautizar las naciones.

Terminada la obra de nuestra Redención, Jesús reúne en el monte de los Olivos a sus Apóstoles y a un gran número de sus discípulos. Allí, al medio día, después de haberles prometido otra vez que les enviaría al Espíritu Santo, extiende sus manos para bendecirlos y se eleva glorioso y triunfante hacia los cielos. El aniversario del día en que Jesucristo subió a los cielos se llama la FIESTA DE LA ASCENSION.

Desde entonces Jesucristo está sentado a la diestra de Dios; esta expresión figurada significa que Jesucristo, como Dios, es igual a su Padre en poder y en gloria, y que, como hombre, participa de la autoridad, de la gloria y de la felicidad de Dios. El es REY y JUEZ: un rey está sentado en su trono, un juez en su tribunal.

Y ahora ¿dónde está Jesucristo? Como Dios, Jesucristo está en todas partes; como Dios y hombre, está en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar, en todas las hostias consagradas.

Creo en Jesucristo, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. — Jesucristo volverá al mundo, al final de los tiempos, para

ejercer su poder de Juez soberano. Este juicio, llamado público, universal, último, es necesario para justificar la divina Providencia, glorificar a Jesucristo, alegrar a los justos y confundir a los impíos.

El Salvador vendrá como Hijo de Dios hecho hombre, con todo el esplendor de su Majestad y de su gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos, es decir, a los justos y a los pecadores.

Jesucristo es nuestro Redentor, nuestro Abogado, nuestro Juez; la primera de estas funciones la desempeña en la cruz; la segunda la ejerce actualmente en el cielo; la tercera la cumplirá sobre la tierra al fin del mundo.

El primero de los advenimientos o venidas de Jesucristo a la tierra se verificó en la humildad, en la pobreza, en el sufrimiento; tenía por objeto salvar a los hombres. El segundo se verificará con gloria, majestad y poder y tendrá por objeto juzgar y dar a cada uno el premio o castigo según sus obras. Volveremos más adelante a tratar este segundo advenimiento del Hijo de Dios.

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

Balcón de Europa

En esta acreditada cantina encontrará usted toda clase de licores y latería fina de las mejores marcas. Quesos del país extranjeros. Gran variedad de confites. Y toda mercadería que necesita en su hogar.

Servicio a domicilio.

RAMON CASTELLA

Teléfono 3916 - Frente al Teatro América

En la TIENDA de CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central, Esquina opuesta de
Mercado

Encontrará Usted las mejores

COBIJAS

¡¡Prepárese para el frío!!

Madre

¡Qué palabra santa! La primera que aprenden los niños y la última que pronuncia el hombre al morir.

Madre significa sacrificio, obnegación, desvelo, anhelo de superación para el hijo que es la gran esperanza de su vida.

Ella lo encamina desde sus primeros pasos, con el deseo de elevarlo siempre que su espíritu se fortalezca tanto como su cuerpo, que su alma está limpia de las inclemencias que el mundo le depara.

Su espíritu de abnegación no tiene límites y es tan grandiosa y tan santa, que debieran venerarla en vida y bendecirla luego.

¡Dichosos los que aún podemos besar la frente de nuestra madre, porque de ella nos basta una sola mirada alentadora que haga llevadera y agradable la existencia, con todas sus vicisitudes!

Laura López E. de Cordero

De El Hogar Infantil, Montevideo.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

— LE OFRECE EL —

Banco de Costa Rica